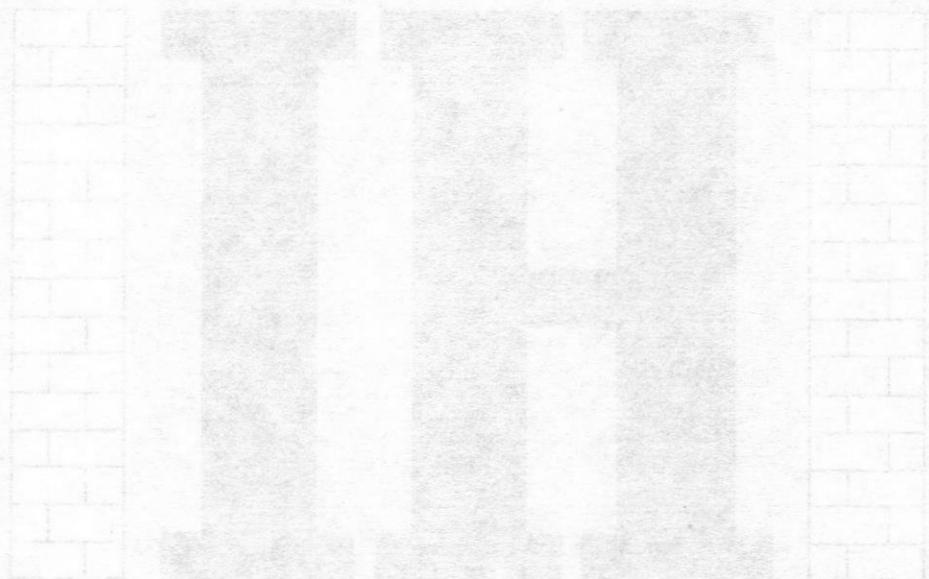


HECHOS INTRAMURALES



RECHOS INTRAMURALES

Hechos intramurales

JOAQUIN RICARDO RUBIO

XIX Aniversario de la Universidad Central



Con un acto académico enmarcado por la sobriedad y la mística Centralista, la Asociación de exalumnos del Claustro y el Fondo de Empleados y trabajadores del mismo, ofrecieron un homenaje a los fundadores y demás miembros del Consejo Superior de la Universidad. En la foto aparece el doctor Gerardo Vargas Velásquez, presidente de la Asociación y Decano de Integración y uno de los oferentes, cuando se dirigía a los miembros del Consejo, Rubén Amaya Reyes, Jorge Enrique Molina Mariño, Alberto Gómez Moreno, José Luis Gómez Valderrama, Jorge Eliécer Ruiz y Gabriel Anzola Gómez. El ofrecimiento, fue respondido por el presidente del Consejo Superior doctor Rubén Amaya Reyes, cuyo texto se publica en la sección de la revista "Pensamiento y Cultura".

En el evento mencionado también hizo uso de la palabra el doctor

Fernando Guarín Riveros Secretario Académico de la Facultad de Economía y Presidente del Fondo de Trabajadores de la Universidad, quien expresó las palabras que a continuación se transcriben:

"Hay algo emblemático en el nombre de nuestra universidad, cuya validez se comprueba en este *Décimo noveno* aniversario, y se ha de hacer más patente con el paso de los días: la nuestra es por antonomasia la Universidad Central en el panorama de la educación superior colombiana.

Sí. Esta es la Universidad Central de Colombia. Y lo es por su organización; por la preparación y eficiencia del profesorado; por el magnífico rendimiento de sus egresados; por el depurado humanismo y el absoluto rigor científico que preside sus labores académicas; por su amplitud de miras, que brinda generoso albergue a todas las ideologías y a todas las personas, sin distinción de raza, religión o procedencia social; por la actualidad y vigencia de sus programas de estudio; y por su vocación nacionalista, latinoamericana y universal.

Sólo 19 años tiene nuestra universidad: muy pocos en la vida de un individuo, absolutamente nada en la vida de una institución. Universidades hay todavía en Europa que datan de la Edad Media, y universidades hay en Colombia, que se establecieron con la colonización española. Se trata de instituciones de primer orden, cuyas ejecutorias todo mundo aplaude y reconoce. Entonces, por simple comparación, considérese la magnitud, verdaderamente asombrosa, de lo alcanzado por la Universidad Central en tan breve término, y calcúlese la cuantía fabulosa de lo que habrá de lograr en el decurso del tiempo. Institución proyectada con tanta fuerza inicial, por simple inercia llegará muy lejos.

Ahora bien: en abril de 1984, el Jefe de la Comisión del ICFES, doctor *Rodolfo Méndez*, dijo en un informe previo hablando de nuestra planta física, que el edificio de nuestra universidad guarda un "hermoso equilibrio por dentro, que por fuera no se alcanza a vislumbrar". He aquí una auténtica radiografía de la Universidad Central, que no es ostentosa urdimbre de apariencias, sino jugosa y palpable realidad. Que no se detiene en lo ornamental y externo, sino que hunde sus raíces en lo eterno y sustancial. Que no se proyecta para el día de mañana, sino para el próximo siglo. Que no finge cultura y ciencia ni presume de fantásticos logros en los titulares de los periódicos, sencillamente porque *es* y no necesita *parecer*. Lo que el inteligente y autorizado inspector del ICFES señala de nuestra dotación material, con más veras puede predicarse del severo *Edificio Académico* de la Universidad Central, al que podrían aplicarse los mágicos versos de Juan Lozano y Lozano: "surtidor que hasta Dios se precipita, escala de Jacob, fuerza encantada".

Motor de esta pujante realidad es el muy ilustre Consejo Superior de nuestra

universidad, al que pertenecen juristas eméritos, educadores y dirigentes deportivos de pro, personas de la mayor solvencia moral e intelectual, a todos los cuales representa, "en espíritu y en verdad", nuestro dinámico y eficiente Rector, el doctor *Jorge Enrique Molina Mariño*, para quien sí que es cierto que no hay imposibles.

El Fondo de Empleados y Profesores, que me honro en presidir, quiere en esta ocasión agradecer al Consejo Superior sus esfuerzos y desvelos por la Universidad, y tributarle un sincero y fervoroso homenaje de reconocimiento en todos sus esclarecidos miembros.

En consonancia con la armonía general del claustro, la Facultad de Contaduría tenía que ser la mejor del país, como en efecto se reconoce en todos los ámbitos. Y es que el doctor *Rubén Amaya*, es un destacado contador para quien la legislación tributaria del país no tiene secretos; *Alberto Gómez Moreno*, es un popular dirigente deportivo, a escala nacional y mundial. Es él el artífice de los logros materiales y económicos de la universidad con base en su orden y pulcritud, su deseo de servir y su constante inquietud, propios de quien ha dedicado la vida entera a la educación, en forma tesonera y constante, pero apacible y callada: claro, si es que la escalera de la luz no suena. Estos dos nombres son un símbolo, también, de nuestra universidad; ella procura la alianza de lo material y lo espiritual, de lo práctico y lo estético, para llevar a cabal ejecución el ideal griego, que debe proponerse todo proceso realmente educativo, de mente sana en cuerpo sano.

El doctor *José Luis Gómez Valderrama*, comparte hombro a hombro con los anteriores el mérito y por ende el saludo emocionado y grato de nuestra parte.

Qué decir de *Jorge Eliécer Ruiz*, eminencia patria que en la hora actual desde la consejería de la Presidencia de la República hace ingentes esfuerzos por salvar la nave que los malos hijos de Colombia pretenden echar a pique.

Sólo aspiramos que sean sus luces verdaderos faros en el mar proceloso de nuestro país.

Hay muchas cosas que debe alegrar nuestro espíritu en esta fecha, muchos logros que deben estimularnos y llenarnos de optimismo. El Fondo de Empleados y Profesores, por ejemplo, que congrega a todos los funcionarios de la universidad, desde el rector hasta el más humilde de sus empleados, en una organización dinámica que ha visto crecer y multiplicar tanto sus activos humanos como económicos en una realidad solidaria fruto de la misma conciencia social que se viene preconizando desde el Acta de Constitución de la universidad y que es ejemplo para entidades de tipo similar que han querido ver en su organización y reglamentos un modelo para tomar, como el de su contabilidad sistematizada, cuya implementación se debe en gran parte a su muy activo gerente.

Tenemos una asociación de exalumnos con estructura sólida, que a través de sus capítulos de Administradores de Empresas, Contadores, Economistas, Publicistas y ahora, egresados del magister en Ciencias Financieras y de Sistemas, quiere alcanzar la unión de sus profesionales en las distintas disciplinas del conocimiento. Es un caso claro de unidad dentro de la diversidad, que tiene epicentro en su Alma Máter.

AEXCENTRAL tiene fe en su universidad pero teme por una sociedad que se desvanece a ojos vistas.

Cerrará entonces filas en torno a la bicéfala águila negra, base heráldica del símbolo de su alma máter, procurando no ser jamás inferior a los postulados de sus fundadores.

Como avales de su promesa están hoy los miembros del Consejo Superior, a quienes saluda cordial y efusivamente, en este sencillo acto.

Nuestras "*Hojas Universitarias*" alcanzan sus primeros 11 años de vida, como paradigma entre las publicaciones de su estilo. "*Hojas Académicas*", bajo la dirección del doctor Gabriel Anzola Gómez, brújula y Biblia de la Educación Colombiana. Nuestro Departamento de Investigaciones, dirigido por la doctora *María Cristina Laverde Toscano*, se ramifica por todas las facultades y es crisol en que se acendra la producción científica de la universidad. El Seminario de la Asociación Colombiana de Universidades, sobre la Universidad, Ciencia e Investigación, tiene su propia versión, corregida y aumentada, en nuestra universidad. Y con la Ingeniería de Sistemas, la Ingeniería de Recursos Hídricos y la Tecnología Ecológica, se atienden los más novedosos requerimientos de la ciencia en Colombia y se adelantan revolucionarios programas desescolarizados y a distancia. Estos nuevos programas son nuestra alborada de oro, nuestro mañana, nuestro porvenir. Los escritores consagrados encuentran apoyo para editar sus obras, y los noveles cuentan con un taller de literatura, que es el mejor en su género y está magistralmente dirigido por *Isaías Peña Gutiérrez*.

Esta ingente labor, que no puedo siquiera enunciar sino en forma sumamente superficial en esta oportunidad, es el motivo que aquí nos congrega para manifestarles a los honorables miembros del Consejo Superior, en las personas de Alberto Gómez Moreno y de Rubén Amaya, que han sido probados y no han sido hallados faltos, y que, en consecuencia, merecen bien de Dios y de Colombia, según la fórmula consagratória".

Comunicaciones

Nos estimulan las numerosas comunicaciones que recibimos con ocasión de cada una de las ediciones de "*Hojas Universitarias*", la

cual es ampliamente comentada por la prensa del país. Queremos publicar la carte recibida del Señor Presidente de la República doctor Belisario Betancur C. y la del doctor Germán Collazos Quevedo, quien ocupa la dirección ejecutiva de la Caja de Compensación Familiar "Compensar", una de las más importantes del país.

República de Colombia
Presidencia

Bogotá, Septiembre 5 de 1985

Señor doctor
JORGE ENRIQUE MOLINA
Rector
Universidad Central
La Ciudad

Apreciado Rector:

Le ruego que acepte mis agradecimientos por el envío de los números 21 y 22 de "Hojas Universitarias", órgano de expresión de esa Casa de Estudios. Leo con frecuencia y aprecio la calidad del material de esta publicación que honra a los intelectuales universitarios.

Acepte un cordial saludo de su compatriota y amigo,

Belisario Betancur

German Collazos D.

Bogotá, agosto 1º, 1985

Doctor
JORGE ENRIQUE MOLINA
E.S.M.

Nuevamente tendré la oportunidad de instruirme y deleitarme al recorrer un nuevo número de HOJAS UNIVERSITARIAS, revista que ha ido ubicándose gradualmente en la cúspide del pensamiento político literario del país y que comenzamos a echar de menos cuando por cualquier circunstancia de nuestro veleidoso correo se demora, así sea unos pocos días.

Muy cordiales felicitaciones a su brillante Director y al competente Comité de Redacción, así como a su Coordinador por tan noble y trascendental tarea.

German Collazos D.

Bolivarianos eméritos

La Federación Internacional de Sociedades Bolivarianas, otorgó en el aula de nuestra universidad, el título de "Bolivarianos Eméritos", a los doctores Gonzalo Vargas Rubiano, Gustavo Humberto Rodríguez, Coronel Manuel Agudelo y en homenaje Póstumo a Pío Alberto Ferro.

El profesor universitario, exministro de Educación Nacional y exmagistrado de la Corte Suprema de Justicia, doctor Gonzalo Vargas Rubiano, hizo un hermoso recordatorio de lo que significa para él la vida universitaria y en especial asistir al aula máxima de la Universidad Central, anteriormente de su "alma mater" el Externado de Colombia, terminando con una exaltación de la vida y obra de Bolívar.



Durante la ceremonia el profesor y académico Antonio José Rivadeneira, quien ocupa la Presidencia de la Federación Mundial de Sociedades Bolivarianas en compañía del rector Jorge Enrique Molina M., entrega los títulos a los homenajeados Vargas Rubiano y Gustavo Humberto Rodríguez.

La intervención del doctor Rivadeneira Vargas se publica en la sección "Pensamiento y Cultura" de esta edición.

Transcribimos las palabras del rector del Claustro donde especialmente se hace un elogio de los ilustres galardonados así:

"La Universidad Central, empeñada en exaltar los valores espirituales y éticos de la nacionalidad, recibe alborozada a los ilustres homenajeados de esta tarde, doctores Gonzalo Vargas Rubiano, Gustavo Humberto Rodríguez y Coronel Manuel Agudelo y con especial unción rinde tributo a la memoria de Pío Alberto Ferro, desaparecido del mundo físico hace más de veinte años pero vivo en el recuerdo de sus millares de discípulos, entre los cuales se destaca precisamente el Presidente de la Federación Internacional de Sociedades Bolivarianas, doctor Antonio José Rivadeneira Vargas.

La universidad registra complacida este homenaje por cuanto se trata esencialmente de hacer justicia al mérito, de honrar la labor docente de cuatro eminentes colombianos que por cierto han descollado también en virtud y letras y por sobre todo han dado permanente testimonio de entereza y probado valor civil ya sea en el foro, en la cátedra, en la magistratura, o en altos cargos del Gobierno.

Yo diría que Pío Alberto Ferro, Gonzalo Vargas Rubiano, Gustavo Humberto Rodríguez y Manuel Agudelo, pueden proponerse a las juventudes colombianas de hoy como prototipos del maestro sabio y justo, prudente y severo, más preocupado por educar que por instruir no sólo con la palabra erudita sino con el ejemplo aleccionador de su comportamiento incorruptible.

La silueta magistral de Gonzalo Vargas Rubiano la recordamos en este mismo claustro, cuando estudiábamos derecho en el Externado, explicando lecciones de sociología. Gracias a él Durkheim, Vico, Comte etc. nos fueron familiares y su verbo elocuente nos abrió nuevos horizontes de análisis e investigación de lo social. Además es propicia la ocasión para testimoniar al profesor Vargas Rubiano, como su discípulo, toda mi admiración cariño y orgullo, por cuanto fue mi profesor y director de tesis, con lo cual me abrió un sendero universitario sobre el cual he tratado de seguir el paradigma y ejemplo que nos trazó desde estas aulas sagradas, en ese tiempo del Externado de Colombia.

Se que Gustavo Humberto Rodríguez y Manuel Agudelo, antes de dedicarse al derecho y a la milicia, obtuvieron su grado de maestros en la Escuela Normal Superior de Tunja, la primera de las Instituciones Pedagógicas del país alimentada por la ciencia del saber, de Julius Sieber, autoridad si lo hubo en estos afanes de la educación superior. Posteriormente sus triunfos en el foro, en la magistratura, en la Rectoría de la Universidad Libre, en cuanto se refiere al doctor Rodríguez y al Coronel Agudelo, sus éxitos como escritor, Embajador respetable de Colombia y Exministro de Estado.

Y la venerable y bondadosa figura de Pío Alberto Ferro ha sido evocada con amor y con acierto en este año en que se conmemora el primer centenario de su nacimiento por sus discípulos el poeta Carlos Martín, el historiador Javier Ocampo López y nuestro profesor doctor Rivadeneira Vargas.

Es claro que nuestro claustro estimule estos actos académicos de tipo bolivariano, porque nuestra vocación hacia el Libertador parte precisamente de nuestro nombre, que se lo impusimos, es decir el de Central, para rendirle homenaje a la figura de Bolívar y del General Santander quienes precisamente en los albores de nuestra independencia crearon la primera Universidad de la Patria, que se denominó Central.

Cuando recibí, como uno de los mayores honores de mi vida, también el título de "Bolivariano Emérito", quise señalar el respeto y nuestro espíritu boliviano en el afán de devolverle al caraqueño su actualidad, retomando aquellos aspectos esenciales de su vida política, de su pensamiento y acción revolucionarios, algunas veces para rememarlo como puntal de la Insurrección americana, a otros caracterizándolo en su dimensión política y humana, ya como hombre, como dirigente, como guerrillero de la libertad, como educador o como constitucionalista, en la búsqueda del verdadero paradigmático mundo de Bolívar.

En cuanto a su faceta pedagógica, se afirmó que no sólo educa con la doctrina y el ejemplo sino que da instrucciones para ejercer con mayor acierto el arte de transmitir conocimientos. Hay que distinguir, pues, en Bolívar el pedagogo social, el educador civil del pueblo, el dirigente que con su conducta ejemplar señala pautas al gobernante justo y al ciudadano recto; y el educador, el maestro empeñado en disipar las tinieblas de la ignorancia, en su sentir la más funesta y letal de las tiranías, el modelador de caracteres que en las instrucciones para la educación de su sobrino Fernando, se adelanta a Montessori y Pestalozzi y sienta las bases de la pedagogía moderna cuando afirma: "jamás es demasiado temprano para el conocimiento de las ciencias exactas, porque ellas nos enseñan el análisis en todo, pasando de lo conocido a lo desconocido, y por ese medio aprendemos a pensar y reaccionar con lógica".

La memoria demasiado pronta, siempre es una facultad brillante; pero redundando en detrimento de la comprensión; así es que al niño que demuestra demasiada facilidad para retener sus lecciones de memoria, deberá enseñársele aquellas cosas que lo obliguen a meditar, como resolver problemas y poner ecuaciones; viceversa, a los lentos de retentiva, deberá enseñárseles a aprender de memoria y a recitar las composiciones escogidas de los grandes poetas; tanto la memoria como el cálculo, están sujetos a fortalecerse en el ejercicio.

"La enseñanza de las buenas costumbres o hábitos sociales es tan esencial como la instrucción; por eso debe tenerse especial cuidado en que aprenda en las cartas de Lord Chesterfield a su hijo, los principios y modales de un caballero.

"Sobre todo, recomiendo a usted inspirarle el gusto por la sociedad culta el bello sexo ejerce su benéfico influjo; y ese respeto a los hombres de edad, saber y posición social, que hace a la juventud encantadora, asociándola a las esperanzas del porvenir".

Tan importantes normas de conducta constituyen testimonio inequívoco de que para Bolívar la libertad era el eje de la formación del carácter individual y del comportamiento colectivo, pero no se trata en este caso de una libertad cualquiera, sino de una libertad cualificada, es decir, sustentada en el orden y en la armonía social.

Parece que el Libertador hubiera querido trasladar a la política la armonía de las formas, para hacer de esta actividad cívica el verdadero arte de gobernar a los pueblos según definición griega. La actividad administrativa del estado debía desenvolverse como si fuese una sinfonía en que el gobernante y sus colaboradores debían actuar armónicamente para dar un servicio efectivo al ciudadano.

Todo lo anterior induce a pensar que tenía razón José Martí cuando afirmó que lo que no hizo Bolívar se quedó sin hacer en América. Por ello cuando

insistimos en que se aplique el pensamiento Bolivariano como lo hacemos desde estas aulas, no estamos haciendo cosa distinta a volver por los fueros de la libertad y de la autenticidad de estos pueblos que al sentir del Libertador no son europeos ni americanos, sino una especie intermedia, "un pequeño género humano", los cuales deben vivir su historia autónomamente, frente a su realidad, ajenos a modelos exóticos y a cualquier forma de dependencia, pues deben valerse por lo que son y por lo que pueden llegar a ser.

En referencia al Bolívar Constitucionalista, sobre lo cual tanto se ha escrito y controvertido, trato simplemente el recuerdo de esta circunstancia para expresar ante esta calificada audiencia y saliendome lógicamente del tema de Bolívar, la necesidad que tiene la universidad colombiana de ir hacia un nuevo ordenamiento constitucional universitario, pues al efecto como inquietud he presentado una ponencia en este sentido analizando que este requerimiento nos lleva a preguntarnos si ¿sería acaso necesario, en este momento, acudir a reformas constitucionales que definieran el ente jurídico universitario en forma tan específica —así acontece en otros países— que desliguen la universidad de otro tipo de instituciones con las cuales parcial o totalmente se las identifica. Y que pueda ella gozar de régimen jurídico especial, lo menos en dos sentidos: el origen de las autoridades en la universidad oficial, para que no vivan éstas al ritmo de los arreglos políticos; y no las afecte a todas, dada su naturaleza especial, al cúmulo de cargas que, como se ha visto, golpea la débil textura financiera de las universidades, instituciones 'Sui generis' en todos los países del mundo. Ciertamente la universidad merece un "Status" jurídico especial y una defensa constitucional, por medio de la cual se le reconozca su función social y su prioridad dentro de las actividades y actitudes del Estado como ente que es de utilidad pública. Queremos que sobre nuestras casas de estudios superiores, no se estrellen todo el aparato del Gobierno y del sector comercial. Queremos que se respete a la universidad que pertenece al campo privado y se sigan orientando o fortaleciendo las del sector oficial, tan caras y fundamentales para Colombia.

Después de hacer un estudio de derecho comparado se está llevando a las Casas de Estudios Superiores, la inquietud sobre la necesidad de un régimen especial para la universidad, en orden a rodearla de garantías y estímulos para que pueda cumplir a cabalidad su ponderable función social, científica e investigativa, concluyendo con un proyecto completo de acto legislativo, reformativo del Art. 41 de la Constitución Nacional, con su exposición de motivos.

He traído esta cita, pues los universitarios del momento necesitamos utilizar todos los espacios intelectuales para promover este requerimiento de la hora.

Al retomar el camino, quiero por último expresar que la Universidad Central abre en esta tarde sus puertas de par en par para que los parientes y amigos de nuestros ilustres homenajeados vengan a participar en esta noble jornada del espíritu y ustedes doctores Vargas Rubiano y Rodríguez, Coronel Agudelo

e hijos de Pío Alberto Ferro, tengan la seguridad que este es su hogar intelectual y que esta casa al honrarlos a ustedes se está honrando a sí misma.

El maestro Leopoldo Zea en la Universidad Central

El filósofo mexicano Leopoldo Zea fue invitado por las directivas de la Central, a un acto académico durante el cual entregó su libro " *América como auto descubrimiento*". . . el cual se encuentra en prensa, está dedicado al estadista Otto Morales Benítez y el prólogo fue escrito por el historiador Javier Ocampo López.



Destacados intelectuales y figuras de la educación colombiana concurren al homenaje al Maestro Zea y entre otros aparecen el Director del ICFES doctor Humberto Serna Gómez, el presidente de la Academia Colombiana de Historia y escritor Germán Arciniegas, el doctor Jorge Eliécer Ruiz Asesor cultural de la presidencia de la República y miembro del Consejo Superior de la Universidad Central, el historiador y académico Guillermo Hernández de Alba, Antonio José Rivadeneira Vargas, profesor de la Universidad Central, presidente de la Federación Mundial de Sociedades Bolivarianas, nuestro rector Jorge Enrique Molina M., el filósofo Leopoldo Zea y el estadista, escritor y exministro Otto Morales Benítez.

También registramos gratamente la presencia en el acto del exministro y presidente de la Universidad de América Jaime Posada, del padre Alfonso Borrero Cabal, exrector de la Universidad Javeriana y director ejecutivo de la Asociación Colombiana de Universidades "Ascún", el periodista e historiador Jaime González Parra y su hija Ivonne González, quien también presentó en el acto su libro

"Simón Bolívar, precursor del Derecho Internacional Americano", y el historiador Antonio Cagua Prada, a quien la universidad le publicó el importante libro *"Don Manuel del Socorro Rodríguez, Fundador del Periodismo Colombiano"*.

1.100 Aniversario de la muerte del prócer búlgaro Metodio.

Nuestra Casa de estudios celebró el 1.100 aniversario de la muerte del ilustre búlgaro Metodio, quien hace 11 siglos junto con su hermano Cirilo, creó el alfabeto Búlgaro que fue divulgado a otros países eslavos.



La ceremonia fue ofrecida por el exministro de Educación y Presidente de la Unión de Escritores de Colombia Pedro Gómez Valderrama, texto que publicamos en nuestra sección "Pensamiento y cultura". Aparece también el Embajador de la República Popular de Bulgaria doctor Baruh Grimberg, el rector Molina Mariño, el Asesor cultural de la presidencia Jorge Eliécer Ruiz y el Licenciado Alberto Gómez Moreno, vicerector financiero de la Central. Las palabras de respuesta del distinguido Embajador Grimberg, quien infortunadamente en la fecha viajó a su país dejando una grata huella de cordialidad y amistad entre los colombianos junto con su dignísima esposa, fueron las siguientes:

Señor doctor Jorge Enrique Molina, rector de la Universidad Central, señor doctor Pedro Gómez Valderrama, presidente de la Unión Nacional de Escritores. Doctor Jorge Eliécer Ruiz, asesor cultural de la presidencia y directivo de esta universidad, señores miembros de la mesa directiva, señores embajadores y miembros del cuerpo diplomático, señoras y señores, amigos de Bulgaria,

Este año en Bulgaria se festejan muchos aniversarios: de una importancia primordial es el 40 aniversario de la victoria sobre las fuerzas del fascismo en 1945, un evento que se celebra solemnemente en el mundo entero incluso aquí en la República de Colombia; de una importancia más nacional son los importantes aniversarios tales como los 800 años de la Liberación de Bulgaria del yugo de Bizancio, los 100 años de la unificación de Bulgaria después de la Liberación del yugo otomano, los 30 años del ingreso de Bulgaria a las Naciones Unidas, etc. Sin embargo entre todos los aniversarios búlgaros hay uno, el que nos ha congregado hoy aquí, que es de una importancia muy especial porque aunque por su carácter es muy búlgaro, él trasciende ampliamente los marcos y las fronteras de Bulgaria. Se trata del 1100 aniversario de la muerte del ilustre prócer búlgaro Metodio que, hace 11 siglos, junto con su hermano Cirilo, creó el antiguo alfabeto búlgaro y preparó una pléyade de seguidores y discípulos que lo divulgaron en otros países eslavos.

El carácter universal de este evento se demuestra en el hecho de que su celebración a escala mundial se hace por decisión de la UNESCO.

Aquí es apropiado mencionar que en Bulgaria el 24 de mayo de cada año se celebra de un modo más solemne y oficial el día de la Escritura y Cultura Eslavas. Esa fiesta que tal vez es única por su carácter, demuestra la excepcional importancia que se atribuye a la obra inmortal de los dos hermanos.

Más de 1100 años nos separan de la época cuando, en el año 863 los dos hermanos Cirilo y Metodio crearon el alfabeto antiguo búlgaro y forjaron "la imperecedera arma de las letras", según lo llaman las antiguas hagiografías. En aquella época los eslavos creaban sus principados, combatían con saña contra sus enemigos, ambicionaban fortalecer su poder y ocupar su lugar en el mundo, pero ignoraban la sabiduría de los libros que los asociara a la cultura de aquel entonces. Ya que no tenían su propia escritura, utilizaban la de otros pueblos ilustrados.

En el año 681, en la Península Balcánica surgió un nuevo Estado que no sólo habría de perdurar en los siglos hasta el día de hoy con el nombre de Bulgaria, sino también habría de convertirse en cuna de la escritura eslava, la tercera civilización escrita en la historia de Europa. Una comunidad étnica formada por dos pueblos "bárbaros": el protobúlgaro y el eslavo y una población tracia helenizada que radicaba en las tierras actuales de Bulgaria, logró abrir una brecha en el dogma de las dos lenguas: el griego y el latín que en aquella época imperaba en Europa. Algo que ninguno de los Estados medievales del continente pudo conseguir.

Los protobúlgaros tenían tradiciones de organización estatal, militar y administrativa, conocían el arte de construir centros fortificados, contaban con una buena organización militar-jerárquica e incluso tenían su propia escritura. Las excavaciones arqueológicas en Pliska, Madara, Preslav y otras villas y

centros religiosos de la Bulgaria pagana, ofrecieron a la ciencia inscripciones completas con "runas" protobúlgaras (escritura lineal).

Poco a poco surgió la necesidad de expresar el idioma vernáculo con una modificación de la escritura griega que fuera adaptada al sistema fónico específico del antiguo búlgaro, pues el alfabeto griego no ofrecía los signos gráficos suficientes. El invento que permitió realizar eso fue el alfabeto glagolítico conocido bajo el nombre "cirílico" de los hermanos Cirilo y Metodio, basado en la fonética de los dialectos meridionales del búlgaro antiguo que se hablaban en su ciudad natal, Salónica. El 863 es considerado como el año de la creación de las letras eslavas y de los primeros libros.

Los hermanos Cirilo y Metodio nacieron en Salónica (a inicios del siglo IX) en la familia de un representante de la alta aristocracia militar-administrativa de Bizancio, León y su esposa María. De sus siete hijos Metodio fue el primogénito y Constantino (quien poco antes de su muerte recibió el nombre monástico de Cirilo), el hijo menor. Según algunas fuentes, Cirilo y Metodio son de origen eslavo, y según otras de origen búlgaro.

Tras terminar sus estudios, Metodio fue nombrado gobernador de un "principado eslavo" (probablemente una región cerca de Salónica). Ocupó este cargo laico durante 10 años. Más tarde en su carrera administrativa se operó un viraje radical. Metodio tomó los hábitos, inició su vida de monje en un monasterio de Olimpo. Poco tiempo después, al monasterio acudió también el hermano menor Cirilo. Las hagiografías de los dos hermanos testimonian que allí empezaron a ocuparse de los libros con aplicación y a "conversar" con ellos.

El alfabeto ya fue creado y las primeras traducciones fueron hechas. Lo que quedaba por realizar era divulgar la escritura recién creada. Precisamente en aquel momento la obra de los dos hermanos tropezó —apenas iniciada su actividad ilustrativa—, con el dogma trilingüe profesado por el clero alemán en las tierras de Moravia, adonde partieron para cumplir su célebre misión: imponer en Moravia el nuevo idioma. Según dicho dogma fueron sólo tres los idiomas sagrados para glorificar a Dios: el hebreo, el latín y el griego. Cirilo y Metodio lucharon contra ese dogma durante toda su vida para reafirmar la antigua escritura búlgara. También se vieron obligados a luchar después que el Papa Adriano II diera su bendición a los libros traducidos por ellos y confiriera las órdenes sagradas a sus discípulos. Agobiado por las infinitas disputas, Cirilo murió a la edad de 42 años (869).

Metodio continuó la obra de su hermano. Como arzobispo de Panonia y Moravia preparó a numerosos discípulos, y se dedicó a traducciones del griego al antiguo búlgaro. Si Cirilo es el creador de las letras antiguas búlgaras, a Metodio le corresponde el primer lugar en la obra de la traducción. Ya de edad avanzada, él se dedicó a la tarea de consolidar y enriquecer la obra co-

menzada junto con Cirilo dos décadas antes. En ocho meses, con la ayuda de sus discípulos, tradujo el Antiguo Testamento, el Nomocanon (colección de reglas eclesiásticas) y algunos otros libros cristianos fundamentales.

Hoy no disponemos de un texto auténtico de la traducción de la Biblia (Antiguo Testamento) hecha por Metodio —en algunos manuscritos de épocas siguientes se conservan sólo vestigios de esta obra. Pero esta traducción sitúa a Metodio entre los titanes del pensamiento y la palabra como su hermano Cirilo y como Martín Lutero, quienes al forjar una lengua nueva, dieron vida a una nueva manera de pensar, abrieron nuevos ámbitos al desarrollo cultural de Europa.

Después de la muerte de Metodio, el 6 de abril del año 885, la obra de los dos hermanos no desapareció, por el contrario, se convirtió en la base del florecimiento de una nueva civilización medieval, la eslava. Ello se debe al hecho de que encontró un verdadero hogar en Bulgaria durante la época del príncipe Boris I. Expulsados de Moravia, después de la muerte de Metodio, sus discípulos de mayor edad y más destacados Clemente, Nahum y Anguelari llegaron a Pliska, en el invierno de 885 - 886, al palacio de Boris I. Después de haber logrado incluir al Estado eslavo-búlgaro en el sistema de la civilización cristiana en 870, cuando reconoció el poder espiritual de Constantinopla y la iglesia búlgara autocéfala fue encabezada por un arzobispo griego, Boris I no dejaba de perder la esperanza de que su iglesia algún día llegase a ser realmente búlgara, no sólo por nombre, sino también por la lengua en la que celebrara las misas. En la persona del príncipe Boris I, los discípulos de los próceres eslavos encontraron lo que Cirilo y Metodio no pudieron encontrar en toda su vida: político perspicaz y sabio que abrazara la idea de la cultura eslava y forjara con esta cultura un arma para la realización de una política independiente.

Con la llegada de los discípulos de Cirilo y Metodio, las búsquedas de los búlgaros se fusionaron con la hazaña intelectual de los hermanos de Salónica y de esta fusión surgió una nueva civilización escrita: la civilización eslava. A la capital búlgara llegaron también una parte de los discípulos más jóvenes de Cirilo y Metodio. Regresó con su séquito asimismo el hijo menor de Boris, Simeón, quien acababa de terminar sus estudios en Constantinopla y ya era famoso por su brillante preparación adquirida en Bizancio. De este modo en 886, en la capital búlgara se formó un círculo intelectual al cual Boris confió la solución del importante problema: la creación de libros y la preparación de personas competentes que estuvieran al servicio de la iglesia autónoma búlgara.

Gracias a la política de Boris I, el antiguo idioma búlgaro que Cirilo y Metodio elevaron al nivel del tercer idioma literario en la Europa medieval, se convirtió en la base de una nueva cultura escrita en Europa: la cultura eslava. De lengua de misioneros, Boris I la convirtió en lengua oficial de la Iglesia búlgara. Más tarde ella fue adoptada también por la iglesia rusa y la servia. La proclamación como idioma nacional de un idioma popular —el búlgaro

antiguo— es un fenómeno único en toda la historia medieval de Europa. Y la antigua literatura búlgara creada en este idioma constituye la base para el desarrollo de las demás literaturas eslavas de fe ortodoxa hasta los tiempos modernos.

Señoras y señores,

Como se puede ver en lo anterior, Bulgaria es heredera de un acervo cultural e histórico trascendental. La política del gobierno búlgaro es no sólo la de preservar las riquezas del pasado sino de desarrollar y acumular un nuevo patrimonio espiritual que corresponda a la nueva etapa socialista del país.

Gracias a los esfuerzos del pueblo búlgaro hoy en mi país, cuya población no excede los 9 millones de habitantes, funcionan más de 10 mil bibliotecas públicas, 3.700 de las cuales se encuentran en los pueblos. Anualmente en el país se editan unos 5.300 títulos de libros en una tirada de 70 millones de ejemplares aproximadamente.

Sesenta y tres teatros estatales presentan sus espectáculos ante un público de más de 6 millones de personas al año. En Bulgaria hay 9 teatros estatales de ópera, 10 orquestas sinfónicas y 15 de Cámara. Cada año se producen unas 500 películas de argumento, documentales, de divulgación científica, etc. Durante la última década las películas búlgaras han ganado más de 150 premios y distinciones en festivales internacionales.

Señoras y señores,

Llegando ya al final de mi intervención, quiero expresar mis sinceros agradecimientos al doctor Jorge Enrique Molina, rector de la Universidad Central y nuestro anfitrión hoy, así como a todos los que han contribuido a la organización de este acto, por la excelente labor que se está desarrollando aquí, —en ésta y en otras salas de la universidad— en pro del conocimiento mutuo del pueblo colombiano con los demás pueblos del mundo y más especialmente con el pueblo búlgaro. Quisiera también expresar mi gratitud al doctor Pedro Gómez Valderrama —el eminente escritor y presidente de la Unión Nacional de Escritores— por la amabilidad que ha tenido de sacrificar otros compromisos suyos para asistir a este acto y entregar un experto y profundo discurso sobre el alfabeto eslavo.

Quiero agradecer también al doctor Arturo Regueros, quien va a ofrecernos unas palabras sobre mi país. Como graduado de una de las universidades de Bulgaria él, así como sus colegas aquí presentes, son un puente vivo entre Colombia y Bulgaria, uno más de los vínculos ya crecientes entre las culturas de los dos países.

El acto solemne de hoy no podría tener lugar sin la política de cooperación

cultural y de amistad con Bulgaria promovida por el Gobierno de la República de Colombia y el señor presidente Belisario Betancur. Esta política es plenamente reciprocada por el Gobierno de la República Popular de Bulgaria, siendo ésto una garantía de que las relaciones de amistad y cooperación en el área cultural y no sólo ahí se van a fortalecer y desarrollar aún más en el futuro.

Humberto Serna Gómez, profesor emérito de nuestra universidad

Las directivas de la Universidad Central testimoniaron al director saliente del Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior "ICFES", su simpatía y respeto por la obra que adelantó desde la dirección de tan importante entidad de dirección y fomento de la universidad colombiana.

Además el doctor Serna recibió de parte del rector de la universidad la medalla Institucional y el título de "Profesor Emérito".



Acompañaron entre otros al doctor Serna su sucesor el distinguido profesor e investigador social doctor Hernando Bernal Alarcón, el Ministro de Salud y exdirector del Ictetex doctor Rafael De Zubiría Gómez, los exministros Otto Morales Benítez y Jaime Posada, el rector de la Universidad Jorge Enrique Molina, el doctor Rubén Amaya Reyes, presidente del Consejo Superior, el Licenciado Alberto Gómez Moreno.

También se hicieron presentes varios rectores de universidades del país como el doctor Luis H. Arraut Esquivel, rector de la Universidad de Cartagena, Horacio Salazar Montoya rector de la Universidad del Quindío, subdirectores del Icfes y amigos de la universidad.

Ajedrez centralista

Como se sabe la Universidad Central a nivel universitario conquistó en el presente año los tres galardones correspondientes a equipos masculino, femenino y de profesores.

Los grandes Maestros Soviéticos Jorge Agzamov uno de los jugadores de más alta calificación dentro del escalafón del mundo y Thomas Georgadze, también de alto E.L.O. y miembro del comité de analistas del actual campeón mundial Anatoli Karpov, concurren a la universidad a dictar un cursillo y ofrecer una serie de simultáneas.



En la inauguración del curso de ajedrez acompañan al rector del claustro el doctor Nikolai Elizarov, actual encargado de negocios de la Embajada de la Unión Soviética en nuestro país, los grandes maestros mencionados y el Decano de Integración Gerardo Vargas Velásquez.

Queremos publicar la partida que dentro de las exitosas simultáneas ofrecidas, jugó nuestra universitaria Helena Gómez con el gran maestro Georgadse, a quien venció, utilizando la defensa francesa.

La partida fue la siguiente:

Blancas: Thomas Georgadse

Negras: Helena Gómez

Apertura: Defensa Francesa

	Blancas	Negras		Blancas	Negras
1	e 4	e 6	3	C d 2	c 5
2	d 4	d 5	4	C f 3	c: d 4